ESCENA

Arte, sociedad y tradiciones

Año 05, n.° 54
Octubre 2026

Atrévanse a vivir el Festival de Música de Morelia



Carlos Martín Briceño: narrar desde la intemperie del sureste

CULTURA YUCATÁN A.C.

culturayucatanac.com.mx



Orquesta y Coros Miguel Bernal Jiménez.

Índice

· CONSEJO EDITORIAL ·

C.P. Roberto Abraham Mafud
Presidente de Cultura Yucatán A.C.

Lic. Luis Alberto Rivas Polanco
Presidente del Consejo Editorial *Escena*

Lic. Elías Alonzo León
Director de Cultura Yucatán A.C.

· EDITORIAL ·

David Montañez Rufino
Director editorial

Paloma Alba
Coordinación editorial

Jorge Alberto López Tec
Diseño gráfico y editorial

Emiliano Uribe Aguilar
Corrección de estilo

Monserrat Beatriz Cáceres Gamboa
Gestión de redes sociales

· CULTURA YUCATÁN A.C. ·
Roberto Abraham Mafud
Ana Gabriela Cejudo Valencia
Patricia Chami Urcelay
Yuly Matilde Chapur Zahoul
Juan Manuel Díaz Roche
María Alicia De G. García Gamboa
Emilio Loret De Mola Gómory
Armando Palma Vargas
Pedro Ignacio Ponce Manzanilla
Luis Alberto Rivas Polanco

Escena, Arte, sociedad y tradiciones., Año 5. n.° 54, octubre 2026. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de *Escena*. Queda estrictamente prohibida la reproducción parcial o total de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización.

@culturayucatanac



Editorial octubre 2026 · **02**

Atrévete a vivir el Festival Internacional de Música de Morelia · **03**

Antes de la entrevista: el encuentro con el escritor · **11**

El Show de Terror de Rocky llega a Mérida · **17**

T'eep. Sábanas del centro mundo maya: La habitación expandida · **20**

Habita tus sueños, no los interpretes: Gina Goldfender · **22**

Aló en *Escena* · **26**

Mute: una obra sobre los límites humanos en la era de la inteligencia artificial · **29**

Directorio cultural · **31**



E D I T O R I A L

Este mes, música, literatura, teatro, artes visuales y psicología se entrelazan para recordarnos que la cultura es un territorio compartido donde la memoria y el arte renuevan el tejido de nuestra comunidad.

En noviembre regresa el Festival de Música de Morelia. Del día 13 al 22, la ciudad será sede de la edición número 38 de este emblemático encuentro musical el cual reunirá a más de treinta artistas de todo el mundo. Con eventos destacados como la inauguración con la Orquesta Sinfónica Nacional y la clausura con la Orquesta Sinfónica de Minería, el festival ofrece conciertos de cámara, barroca y contemporánea, además de actividades gratuitas y encuentros internacionales que ratifican su papel como uno de los principales escenarios de intercambio cultural en México y Latinoamérica.

Así como la música se convierte en un puente entre culturas, también lo es la literatura. Carlos Martín Briceño, reconocido escritor yucateco, nos recuerda que las mejores historias no surgen de lo extraordinario, sino de la vida cotidiana. Su obra, anclada en la realidad del sureste mexicano, invita a mirar de frente los recuerdos, los secretos y las heridas colectivas, reivindicando a Yucatán como un territorio literario complejo y vivo.

En la escena teatral, *Mute*, de Fabián Sosa, explora los límites humanos en la era de la inteligencia artificial. Esta obra, que se presentará en el Centro Cultural Olimpo, cuestiona la soledad, la depresión y la influencia de la tecnología en la vida de los jóvenes, y propone una reflexión sobre la gamificación del sufrimiento y la búsqueda de reconocimiento en el mundo digital.

Octubre también trae a Mérida una adaptación local de *El Show de Terror de Rocky*, un musical transgresor que celebra la diversidad y la autoaceptación. Bajo la dirección de Marissa Dib y la actuación de Emmanuel Angulo, la obra promete sorprender al público y dejar huella en el panorama cultural.

La memoria y la identidad colectiva son el núcleo de T'eep. Sábanas del centro del mundo maya / La habitación expandida, una exposición de Elena Martínez Bolio en la que las sábanas se transforman en archivos vivos de la experiencia familiar y comunitaria, invitando a repensar los límites de la intimidad y el sentido de pertenencia.

En la vida de Rafael Salvador Avilés, la música y la ciencia se cruzan. Pianista autodidacta y estudiante de ingeniería biomédica, Rafael demuestra que la disciplina y la curiosidad abren caminos insospechados.

Finalmente, Gina Goldfender nos invita a habitar nuestros sueños en lugar de interpretarlos, a través de su libro *En un sueño cabe tu vida*. Proponiendo dejar atrás los diccionarios de símbolos y abrazar una relación más intuitiva y auténtica con el mundo onírico.

Luis Alberto Rivas Polanco
Presidente del Consejo Editorial *Escena*

Atrévete a vivir el Festival Internacional de Música de Morelia

Entrevista con Verónica Bernal Vargas, directora general del Festival

Hay eventos culturales que entierran sus raíces profundamente en una ciudad y terminan formando parte de su identidad. Este es el caso del Festival Internacional de Música de Morelia Miguel Bernal Jiménez.

Durante casi cuatro décadas, el Festival ha convertido a Morelia en un punto de encuentro para artistas, orquestas y públicos de distintas partes del mundo. Su impacto va mucho más allá de los conciertos: forma nuevas generaciones de músicos, recupera el espacio público, permite el encuentro entre culturas, patrimonio e innovación, y también cambia por completo la imagen con la que México se presenta al mundo.



Sobre esta dimensión del evento conversamos con Verónica Bernal Vargas, directora general del Festival Internacional de Música de Morelia.

Oportunidad para el talento mexicano y la proyección internacional

Un festival de esta dimensión no puede entenderse únicamente como una programación anual. Su verdadero impacto también radica en su capacidad para abrir oportunidades y proyectar talentos a nivel internacional. Uno de los aspectos que Verónica considera más trascendentes es el apoyo a los jóvenes músicos mexicanos.

"Cada festival, cada encuentro con grandes artistas, en *masterclass* y en cursos, les ha abierto a los jóvenes mexicanos el panorama para estudiar en el extranjero. Ha podido ser una alianza también para que puedan presentarse en otros festivales del mundo". El Festival, entonces, no solo trae talento internacional a Morelia, también busca abrir puertas para que el talento mexicano pueda proyectarse internacionalmente.







"Cada festival, cada encuentro con grandes artistas, en *masterclass* y en cursos, les ha abierto a los jóvenes mexicanos el panorama para estudiar en el extranjero. Ha podido ser una alianza también para que puedan presentarse en otros festivales del mundo".

Curaduría que equilibra distintas tradiciones y culturas

Construir la programación de un festival de esta magnitud requiere una visión que vaya más allá de reunir artistas reconocidos. El Festival trabaja con un concepto artístico a largo plazo que abarca diversas regiones del mundo. Después de las Américas, este año corresponde a Asia; posteriormente vendrán Medio Oriente y África, para cerrar su 40 aniversario en 2028 con Europa. La selección considera artistas, orquestas, acontecimientos internacionales y vínculos con otros países, pero también existe un flujo constante de propuestas que llegan de distintas partes del mundo. Como explica Verónica: "Tenemos tres grandes músicos que integran el Consejo Artístico del Festival. Juan Alonso Mendoza, director artístico de la Escuela Reina Sofía de Madrid; Juan Felipe Molano, director de las Orquestas Juveniles de Seattle y del Conservatorio de Seattle; y Silvia Santamarina, violinista primera del Cuarteto White, el mejor cuarteto de este país. Además, buscamos siempre un equilibrio entre nuestras propuestas y las que llegan, que, por supuesto, deben tener un alto nivel".

Ese equilibrio permite que Morelia sea, durante algunos días, un espacio donde convergen distintas tradiciones musicales y culturales.

Gestión, institucionalidad y gobernanza

Detrás de cada concierto existe una estructura que pocas veces ve el público: instituciones, patrocinadores, artistas, equipos de producción y personas que hacen posible que el proyecto continúe. Para Verónica, uno de los pasos fundamentales ha sido la institucionalización del Festival.

"Primero fue institucionalizar el festival. Era un tema importantísimo para lograr la gobernanza, consolidar nuestra figura como asociación civil y donataria, dar certeza a los empresarios, como el presidente de nuestro Patronato, Roberto Abraham, grandes empresarios como Alejandro Ramírez, Ernesto Adman; nuestro Consejo Directivo e inversionistas que confían en el Festival".

También han tenido que transformar su modelo financiero. Después de 2020, explica Verónica: "Logramos hacer un giro para no depender de los tres niveles de gobierno. Esto ha sido una labor ardua, pero ahora la iniciativa privada es quien realmente hace posible el Festival".

La gestión cultural también implica construir confianza y alianzas. En un contexto de presupuestos públicos cada vez más limitados para la cultura, esa capacidad puede ser determinante para la continuidad de un proyecto de la magnitud del Festival de Música de Morelia.

Democratización de la cultura

Existe una idea muy extendida de que la música de concierto pertenece a ciertos públicos. El Festival decidió combatir esa percepción de manera sencilla: llevar la música adonde está la gente. Plazas públicas, municipios y espacios donde nunca antes había llegado este tipo de programación se convirtieron en escenarios.

Verónica recuerda una presentación del *Réquiem* de Mozart ante 1,300 personas. "Ninguna persona abandonó el recinto; la gente estaba casi llorando. Me dijeron: 'Oiga, gracias por traernos a ese tal Mozart'". La experiencia le confirmó algo: "No es que a la gente no le guste la música de concierto, es que nunca nadie se la ha acercado".

Nos cuenta otra historia. En una plaza pública, una persona que boleaba zapatos escuchó una pieza y preguntó qué música era. La buscó en su teléfono y terminó incorporándola a su vida diaria. "Y el señor que bolea los zapatos ahora escucha a Piazzolla", sonríe.

Democratizar la cultura no implica necesariamente reducir su complejidad. A veces significa simplemente acercarla, y algunas de esas experiencias pueden convertirse en semillas. Verónica cuenta que niños que han asistido a actividades del Festival le han dicho posteriormente que comenzaron a estudiar un instrumento que antes ni siquiera conocían. "Sin necesidad de poner



"Ninguna persona abandonó el recinto; la gente estaba casi llorando. Me dijeron: 'Oiga, gracias por traernos a ese tal Mozart'". La experiencia le confirmó algo: "No es que a la gente no le guste la música de concierto, es que nunca nadie se la ha acercado".



nada por la fuerza, ahí es cuando nosotros logramos hacer una democratización de la música a través del Festival".

Equilibrio entre identidad y transformación

Morelia tiene una ventaja extraordinaria: su patrimonio forma parte del escenario. "Tenemos una ciudad tan hermosa que sirve de escenario ideal para el Festival, con palacios virreinales, templos barrocos, plazas públicas y la cantera rosa. Es una atmósfera difícil de replicar".

Sin embargo, conservar esa identidad no significa permanecer inmóvil. El reto consiste en encontrar nuevas formas de relacionarse con ella y, en especial, de acercarla a las nuevas generaciones. El Festival ha explorado el *mapping*, los conciertos de campanas, las artes visuales, la pintura en vivo, las artes escénicas y el cine sinfónico.

"Fuimos el primer festival que hizo un *mapping* en la Catedral de Morelia. Fuimos los primeros que hicimos un concierto donde tú escuchabas las campanas de distintos templos integradas en una composición que podía escucharse en buena parte del centro histórico, increíble". La innovación, en estos casos, no sustituye al patrimonio; lo vuelve a poner en conversación con nuevos públicos.

Lo que verdaderamente somos los mexicanos

Al final de la conversación le pregunté a Verónica qué le diría a alguien que nunca ha asistido al Festival. Su respuesta fue sencilla: "Que se atrevan a vivir el Festival de



"Nosotros, lo que hagamos aquí, no repercute solo para México, repercute internacionalmente. En México hay excelencia, y espacios como el Festival de Música de Morelia permiten mostrar lo que verdaderamente somos los mexicanos".



Música de Morelia. Porque cuando vengan, de verdad, se van a enamorar."

La clave está precisamente en que el Festival no se limita a escuchar música. Es caminar por Morelia, entrar en sus espacios históricos, descubrir su gastronomía y sus artesanías, recorrer un espacio con más de 3 millones de flores naturales, encontrarse con otros públicos, otra cultura y experimentar una ciudad que, durante esos días, respira música.

Hay una dimensión todavía mayor. Cada artista y cada orquesta que llegan de otros países se llevan también una experiencia de México, y esa experiencia forma parte de nuestra presencia cultural en el mundo.

Verónica lo expresa así: "Nosotros, lo que hagamos aquí, no repercute solo para México, repercute internacionalmente. En México hay excelencia, y espacios como el Festival de Música de Morelia permiten mostrar lo que verdaderamente somos los mexicanos".

Un festival puede ser muchas cosas: una celebración artística, una plataforma de formación, un proyecto de ciudad, una estrategia de gestión cultural y un espacio de encuentro. El Festival de Música de Morelia es todo eso a la vez. Por ello la invitación de Verónica no necesita demasiadas explicaciones: **atrévete a vivir el Festival de Música de Morelia.**



David Montañez Rufino
Maestro en Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos.
Colaborador de Cultura Yucatán A.C.
Correo: dg@m50.com.mx
Instagram: @arteyciudadm

En noviembre regresa el Festival de Música de Morelia

Del 13 al 22 de noviembre, Morelia será sede de uno de los eventos más emblemáticos del mundo musical: la edición 38 del Festival de Música de Morelia Miguel Bernal Jiménez. Mediante la educación musical, la proyección artística y la reconstrucción del tejido social el evento reunirá a más de treinta artistas que brindarán un panorama internacional a través de eventos destacados como la inauguración con la Orquesta Sinfónica Nacional y la clausura con la Orquesta Sinfónica de Minería, presentaciones de ensambles y solistas internacionales de música de cámara, barroca, contemporánea y espectáculos circenses y actividades gratuitas como conciertos al aire libre, tapetes florales de Patamban, muestras gastronómicas y conciertos infantiles.







Esta edición cuenta con la participación de México, Estados Unidos, Escocia, Francia, Australia, China, Alemania, Corea del Sur, Japón, India, Polonia, Italia y Austria, presentando grandes exponentes de la música: el ensamble barroco Pygmalion y el espectáculo Carnaval Barroco de Le Poème Harmonique por Francia; el Affinity Quartet por Australia; y la violinista Lidia Baich junto a la pianista Donka Angatscheva de Austria. Además, la colaboración con el British Council del Reino Unido trae al Trío Celta liderado por Malin Lewis. Entre los talentos individuales sobresalen el joven violinista chino Aozhe Zhang, ganador del 58° Premio Paganini, y el pianista japonés Marcel Tadokoro, galardonado en el Concurso Internacional de Piano de Santander, lo que refuerza el carácter internacional y de excelencia artística del festival.

El objetivo del Festival de Música de Morelia es consolidarse como un punto de encuentro entre culturas, utilizando la música como un puente sólido que permita el diálogo entre las distintas expresiones nacionales e internacionales de excelencia. Este evento anual se propone enriquecer la vida cultural de Morelia y del país, promover la educación musical mediante actividades académicas y formativas, y fortalecer la identidad cultural al invitar tanto a artistas consagrados como a jóvenes talentos y agrupaciones de distintas tradiciones.

El evento cobra vida a través de un recorrido por distintos recintos culturales en el centro histórico de Morelia, o alrededor de él, que incluyen el Teatro Morelos, el Centro Cultural Universitario (UNAM), el Palacio Municipal, el Palacio de Justicia, el Templo de San Diego, la Casa de la Cultura, la Calzada de Fray Antonio de San Miguel, el Conservatorio de las Rosas y muchos otros sitios que brindan un amplio horizonte cultural, rico en belleza sonora y paisajes.

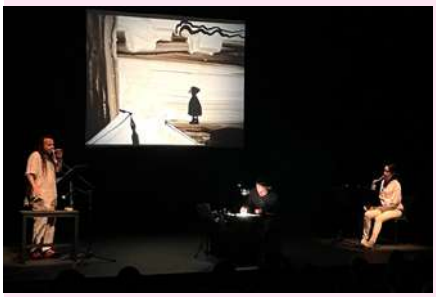
El rango de precios para los boletos del Festival de Música de Morelia 2026 va desde los 770 pesos, el boleto más económico para recitales y algunos conciertos, hasta 1,600 pesos en la zona preferente para los eventos principales como la inauguración y la clausura, además de una amplia oferta de actividades y conciertos gratuitos. Los boletos pueden adquirirse en puntos de venta físicos, como Espacio Las Américas, Paseo Altozano, Plaza Fiesta Camelinas (Café Europa), las oficinas del festival (Galeana #36, Col. Centro), y en línea en festivalmorelia.mx. Para facilitar el acceso, el festival ofrece un 30% de descuento en todas las entradas durante septiembre y, en octubre, el mismo descuento para personas de la tercera edad, personas con discapacidad, maestros y alumnos.

“El objetivo del Festival de Música de Morelia es consolidarse como un punto de encuentro entre culturas, utilizando la música como un puente sólido que permita el diálogo entre las distintas expresiones nacionales e internacionales de excelencia”.













Con una programación que integra tradición y vanguardia, el Festival de Música de Morelia Miguel Bernal Jiménez ratifica su papel como uno de los encuentros musicales más importantes de México y Latinoamérica. Este año, el festival celebra la diversidad y el intercambio cultural, ofreciendo al público la oportunidad de vivir experiencias musicales únicas en escenarios históricos y accesibles para todos, lo que genera un impacto que trasciende lo artístico, contribuye al desarrollo social y educativo de la región y posiciona a Morelia como un referente internacional en la promoción de la música y la cultura.

Redes Sociales
Instagram, Facebook, Twitter y TikTok: @fmusicamorelia
Sitio web: festivalmorelia.mx

“Esta edición cuenta con la participación de México, Estados Unidos, Escocia, Francia, Australia, China, Alemania, Corea del Sur, Japón, India, Polonia, Italia y Austria”.







Paloma Alba
Instagram: @palomaalba_
Colaboradora de *Escena*.



Antes de la entrevista: el encuentro con el escritor

Cuando era estudiante de secundaria, Carlos Martín Briceño fue uno de mis primeros acercamientos a la literatura. Recuerdo haber leído *Al final de la vigilia* sin imaginar que, años después, la vida profesional me daría la oportunidad de sentarme frente a él, no como lector, sino para entrevistarlo y hablar de su obra.

No es casualidad que hoy sea considerado uno de los narradores más importantes del sureste mexicano. Nacido en Mérida en 1966, ganador del Premio Internacional de Cuento Max Aub y del Premio Nacional de Literatura José Fuentes Mares, integrante del Sistema Nacional de Creadores de Arte y autor de una obra que ha encontrado lectores dentro y fuera de México, Carlos Martín Briceño ha construido una literatura profundamente arraigada en nuestra región, pero capaz de dialogar con cualquier lector porque habla, en realidad, de la condición humana.

Cuando lo entrevisté, apenas habían transcurrido unos minutos y me reveló su manera de mirar el mundo. "Lo que veo en el día a día son historias; historias que hay que contar". En ese momento volteó hacia una pareja que salía de una estética canina. "Mira a ellos dos, por ejemplo. Los veo y se me ocurre que llevan muchos años juntos, pero que ya solo se mantienen unidos por el perro".

Esa escena, aparentemente insignificante, explica buena parte de su literatura. Carlos Martín Briceño observa donde la mayoría únicamente pasa de largo, pues su mente creativa lo hace ver historias en todos lados. "Escribo de lo que somos, de lo que vivimos", me dijo Carlos Martín Briceño, quien muchas veces se apropia de hechos reales para darles voz en primera persona; historias de nuestra cultura, de nuestra comunidad, historias que merecen ser contadas.

"Me excita el olor a mierda fresca de caballo". Pocas líneas bastan para reconocer su escritura. Es una literatura cruda, que incomoda porque nos obliga a meter la cabeza en el bagazo de nuestra propia existencia, esa que sabemos que es nuestra, pero que pocas veces aceptamos mirar de frente.

"Aunque a veces creo odiarla, es mi madre". Sus frases son duras, ásperas, pero profundamente humanas. Todos cargamos con recuerdos que preferimos no contar, momentos que nos avergüenzan, heridas que permanecen abiertas. Carlos Martín Briceño convierte esos secretos cotidianos en literatura, pues en esos resquicios de la memoria se define nuestra esencia.

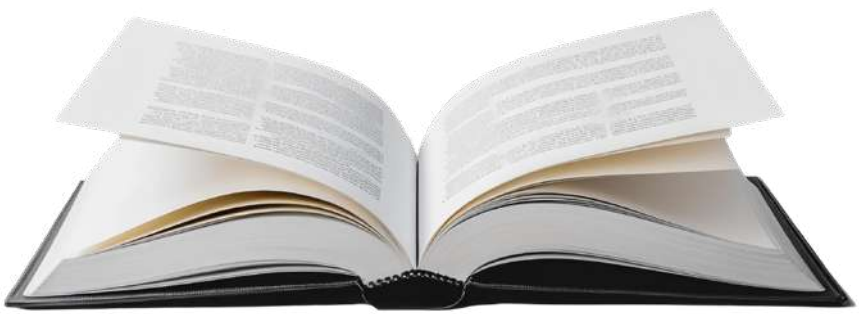
En un mundo donde todo se vuelve cada vez más efímero y desechable, la narrativa de Carlos Martín Briceño exige detenerse. Es una literatura espesa, cargada de sustancia, de ambigüedad moral. Un caldo de historias que nos desafía, con temas fuertes, tabúes, relatos que hablan de la familia, de la violencia, del deseo, de la culpa, de la hipocresía social y de la identidad yucateca, pero nunca desde el folclor ni la complacencia, sino desde la complejidad de quienes habitamos, vivimos y sufrimos esos mundos.

Desde *Al final de la vigilia* (2003) hasta *El reino de la desesperanza* (2024), pasando por libros fundamentales como *Caída libre*, *Montezuma's Revenge* y *otros deleites*, *Toda felicidad nos cuesta muertos* y la novela *La muerte del Ruiseñor*, Carlos Martín Briceño ha construido una de las obras narrativas más sólidas de la literatura mexicana contemporánea. Una obra que documenta épocas, retrata personajes reconocibles y demuestra que las mejores historias —o las peores, por su violencia y crudeza— no suelen ocurrir en lugares extraordinarios, sino a la vuelta de la esquina, entre los muros de la casa o en una conversación cualquiera.

Al terminar la entrevista, pensé en aquel estudiante de secundaria, en la huella que deja en nosotros el tiempo y en la forma en que nuestro entorno nos moldea. Quizá por eso esta conversación también tiene un sentido personal. Más allá de los premios, de las traducciones o del reconocimiento nacional e internacional, Carlos Martín Briceño ha logrado algo todavía más difícil: demostrar que Yucatán no es únicamente un escenario, sino un territorio literario. Ha puesto a nuestra tierra en el mapa de la literatura mexicana sin recurrir al folclor fácil, sino contando a sus habitantes con toda su complejidad, sus conflictos, sus sufrimientos, sus errores y sus tragedias.

Como lector, sólo queda agradecerle.

"'Escribo de lo que somos, de lo que vivimos', me dijo Carlos Martín Briceño, quien muchas veces se apropia de hechos reales para darles voz en primera persona; historias de nuestra cultura, de nuestra comunidad, historias que merecen ser contadas".





David Montañez Rufino
Maestro en Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos.
Colaborador de Cultura Yucatán A.C.
Correo: dg@m50.com.mx
Instagram: @arteyciudadm

Carlos Martín Briceño:

narrar desde la intemperie del sureste



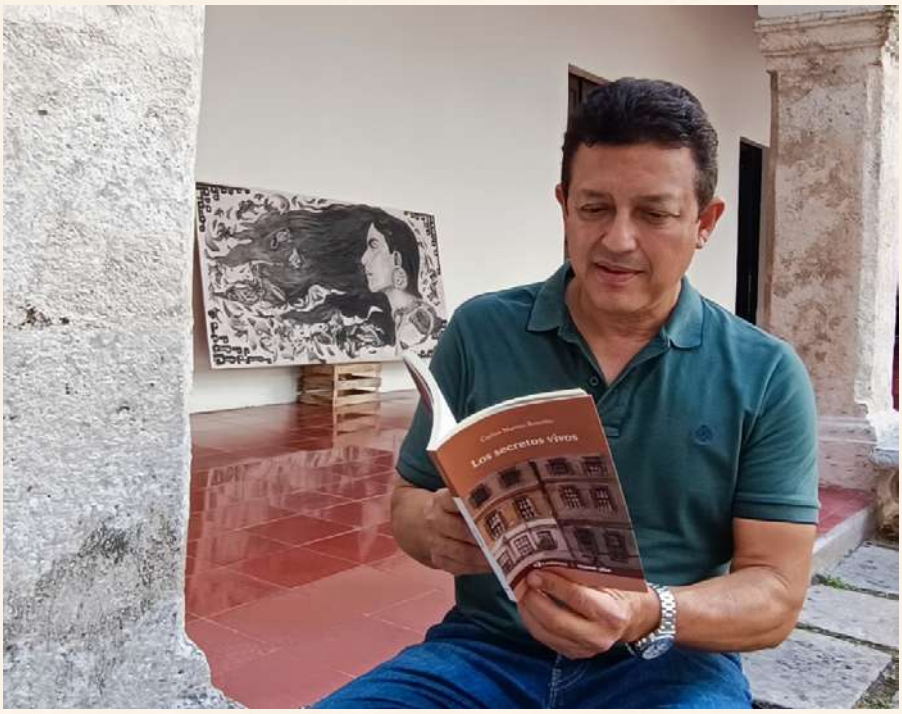
Carlos Martín Briceño podría definirse, en apariencia, como un administrador de empresas que encontró su verdadera vocación entre las páginas de una vasta biblioteca personal. Pero reducir su historia a esa anécdota sería no comprender la fuerza de su literatura ni la profundidad de su convicción. Martín es, ante todo, un lector voraz que no ha dejado de escribir, de leer y de construir una carrera literaria paralela a su "trabajo alimentario". "Mi *hobby* es mi trabajo administrativo, la literatura es mi trabajo en serio", sentencia con la ironía y claridad que también caracterizan sus textos.

La literatura es un maratón: exige rigor, compromiso y una mirada implacable sobre el entorno

El camino de Martín en la literatura no ha sido casual ni complaciente. Su formación no proviene de aulas universitarias dedicadas a las letras, sino de talleres literarios y de la observación minuciosa de la vida cotidiana. Agustín Monsreal, su primer mentor, reconoció en él una capacidad única para leer y comprender la naturaleza humana, cualidad que se refleja en los textos breves y afilados con los que comenzó a forjar su carrera. A esta escuela de escritura se sumó el aprendizaje bajo la guía de Rafael Ramírez Heredia, quien le impulsó a buscar una voz propia y a enfrentar el reto de publicar. Así fue como, en 2003, vio la luz su primer libro, *Al final de la vigilia*, publicado por la editorial Dante. Pronto comprendió que la literatura es una maratón: "Con un libro puede pasar nada o todo".

Desde entonces, la persistencia ha sido su bandera. Ha publicado trece libros –crónica, cuento y novela–, ha sido galardonado con premios nacionales e internacionales y ha formado parte del Sistema Nacional de Creadores de Arte. Sin

embargo, Martín huye del discurso motivacional: el esfuerzo, dice, no es una lección de superación personal, sino el único camino serio para quien decide dedicarse a la literatura. Lo suyo no es un *hobby*; es un oficio que exige rigor, compromiso y una mirada implacable sobre el entorno.



Cuenta tu aldea y la contarás de manera universal

La literatura de Carlos Martín Briceño está anclada en la península de Yucatán, en Mérida y sus alrededores, pero trasciende el localismo. En sus primeras obras intentó universalizar sus historias, hasta comprender la lección de Tolstói: "Cuenta tu aldea y la contarás de manera universal". Así, sus personajes –profundamente yucatecos, campechanos, peninsulares– se mueven entre la incomodidad, la doble moral, la vejez, la sexualidad ambigua y las tensiones familiares. Sus temas son difíciles, incluso crueles, pero siempre narrados con la honestidad y el filo de quien quiere provocar una reflexión real.

Martín sostiene que la literatura debe ser "divertida" en el sentido de atrapar al lector y no permitirle soltar el libro. "Siempre pienso: si yo fuera lector, ¿seguiría leyendo esto?". Para él, el escritor tiene el compromiso de generar empatía y mantener el interés, más aún en una época en la que la atención se dispersa entre las redes sociales, Netflix y los estímulos inmediatos. Aun así, ve en estos tiempos una oportunidad: si un pequeño porcentaje de quienes comienzan leyendo literatura "ligera" transitan hacia obras más profundas, ya es una ganancia.

Una mirada cruda, irónica y muchas veces grotesca de nuestra realidad

Su proceso creativo parte de la realidad. Martín confiesa que no inventa fantasías: escucha historias, se informa, investiga y luego dosifica la ficción para hacerlas más interesantes. Sus cuentos y novelas abordan temas que van desde crímenes reales hasta secretos familiares, pasando por la vejez, la vida en pareja, la infancia maltratada, el abuso sexual, los deseos inconfesables, el odio entre familias y la violencia soterrada. Escribe con una mirada cruda, irónica y, muchas veces, grotesca, porque cree que la literatura debe incomodar y desafiar, pero también seducir y entretener.

Además de su labor como narrador, Martín es un promotor literario incansable. Publica en medios nacionales como *La Jornada*, *El Universal* y *Laberinto de Milenio*, y no ha temido enviar sus textos a revistas internacionales, lo que le ha permitido ganar lectores y reconocimiento más allá de su entorno inmediato. Su visión del oficio literario es clara: hay que competir, medirse con los mejores, no quedarse en la comodidad del reconocimiento local, pues los aplausos fáciles generan mediocridad.

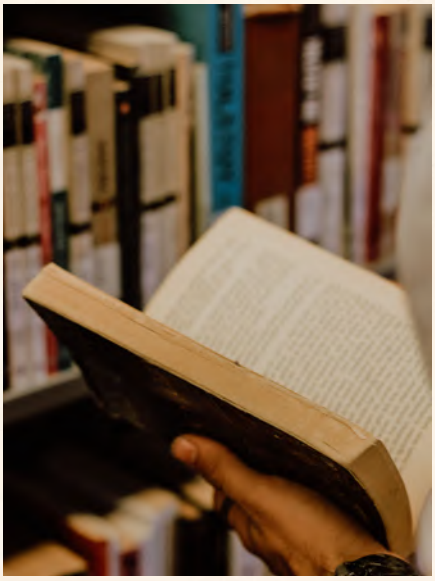
En ese impulso por tejer redes y fortalecer la comunidad de narradores, Carlos Martín Briceño ha sido una pieza clave en el Encuentro Nacional de Cuentistas. Este espacio, que reúne a destacados autores de todo México, no solo permite el intercambio de ideas y experiencias, sino que también promueve la visibilización de nuevas voces y el reconocimiento de la diversidad literaria del país. Su participación activa ha contribuido a consolidar al sureste como un epicentro narrativo y a tender puentes entre generaciones de cuentistas, reafirmando que la literatura –como el cuento– se construye en diálogo y en comunidad.

Una efervescencia literaria en Yucatán: pero sin dejarse seducir por el reconocimiento fácil

Respecto al panorama literario del sureste, y de Yucatán en particular, Martín reconoce una efervescencia inédita en los últimos años, impulsada por talleres literarios, redes sociales y festivales como la FILEY. Sin embargo, advierte que la proliferación de autores no siempre se traduce en calidad. Aun así, celebra que hoy existen muchas más oportunidades para formarse y publicar que en su juventud, y alienta a quienes desean escribir a leer mucho, a buscar talleres y a no dejarse seducir por el reconocimiento fácil.

La literatura de Carlos Martín Briceño es incómoda porque obliga a mirar lo que preferimos esconder: la violencia, el deseo, la hipocresía, los secretos de familia. Pero también es una invitación a comprendernos y a cuestionar nuestros propios límites. Con cada libro y con cada cuento, Martín demuestra que la realidad del sureste mexicano –y de cualquier lugar– merece ser narrada con rigor, sin concesiones y con la mirada penetrante de quien sabe que las mejores historias se encuentran, a veces, en la esquina menos pensada de la vida cotidiana.





ENAC Mérida 2022: un Encuentro de Cuentistas para el Sureste

En enero de 2022, Mérida se convirtió en el epicentro de la narrativa breve con la celebración del Primer Encuentro Nacional de Cuentistas (ENAC), evento que reunió a escritores de diversas partes del país, quienes compartieron escenario y experiencias con los lectores en el histórico Centro Cultural del Olimpo. Liderado desde entonces por Carlos Martín Briceño, el Encuentro Nacional de Cuentistas se ha convertido en una cita anual para quienes escriben, leen y piensan el cuento en México. La iniciativa llegó en enero de 2026 a su quinta edición, celebrada los días 15 y 16 de enero en el Auditorio Manuel Cepeda Peraza de la Universidad Autónoma de Yucatán, como parte del Mérida Fest.

Cinco años después, el encuentro mantiene intacta su vocación: acercar a los lectores a la narrativa breve, visibilizar a los autores del Sureste y propiciar el diálogo entre distintas generaciones y regiones de la literatura mexicana.

“Liderado desde entonces por Carlos Martín Briceño, el Encuentro Nacional de Cuentistas se ha convertido en una cita anual para quienes escriben, leen y piensan el cuento en México. La iniciativa llegó en enero de 2026 a su quinta edición”.



Paloma Alba
Instagram: @palomaalba_
Colaboradora de *Escena*.



David Montañez Rufino
Maestro en Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos.
Colaborador de Cultura Yucatán A.C.
Correo: dg@m50.com.mx
Instagram: @arteyciudadm

ANÁHUAC MAYAB

Presenta

DreamWorks Theatricals

SHREK
El Musical

Basado en la película animada de DreamWorks
y el libro de William Steig

NOV 2026	Viernes	Sábado
Foro Cultural "Alejandro Gomory Aguilar"	27 8:00 p.m.	28 4:30 y 8:00 p.m.

merida.anahuac.mx/musical

Adquiere tus boletos aquí

MUSIC THEATRE INTERNATIONAL

"Shrek El Musical" es presentado bajo licencia de Music Theatre International (MTI).
El material autorizado para la producción de la obra es distribuido por MTI. www.MTIShows.com

BESTUNE SUZUKI TGI FRIDAYS

El Show de Terror de Rocky llega a Mérida

El teatro musical en Yucatán está por vivir un hito con la llegada de una adaptación única de *El Show de Terror de Rocky*, encabezada por Emmanuel Angulo, cantante y actor yucateco, bajo la dirección de Marissa Dib. Esta nueva propuesta, producida por EME Producciones, se presentará el 31 de octubre en el Auditorio Coca-Cola La Isla, lo que marcará la primera vez que una compañía local presenta una obra musical en este escenario.



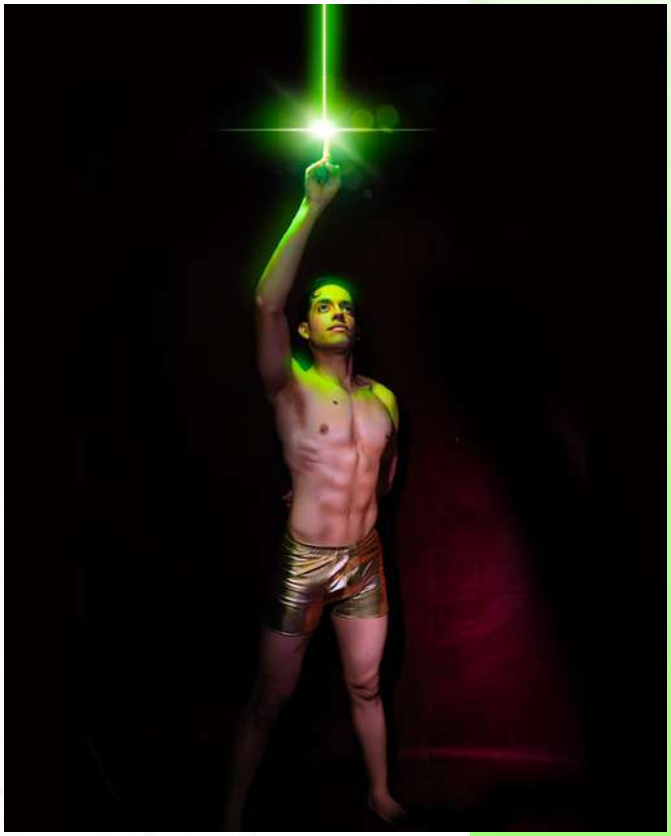
La obra original, escrita por Richard O'Brien, es conocida por su carácter transgresor, su exploración de la identidad sexual y su estética extravagante. En esta versión yucateca, el equipo creativo ha apostado por una visión visualmente impactante, fresca y diferente, sin perder de vista la esencia que ha hecho de *El Show de Terror de Rocky* un fenómeno de culto.

La historia se centra en los personajes de Janet y Brad, una pareja cuya aventura se inicia en los años cincuenta y sesenta y los lleva a descubrir un mundo insólito y provocador. El musical, que mezcla ciencia ficción, comicidad y temas profundos como la autoaceptación, mantiene su vigencia y su capacidad de sorprender a nuevas audiencias.

"En esta versión yucateca, el equipo creativo ha apostado por una visión visualmente impactante, fresca y diferente, sin perder de vista la esencia que ha hecho de El Show de Terror de Rocky un fenómeno de culto".

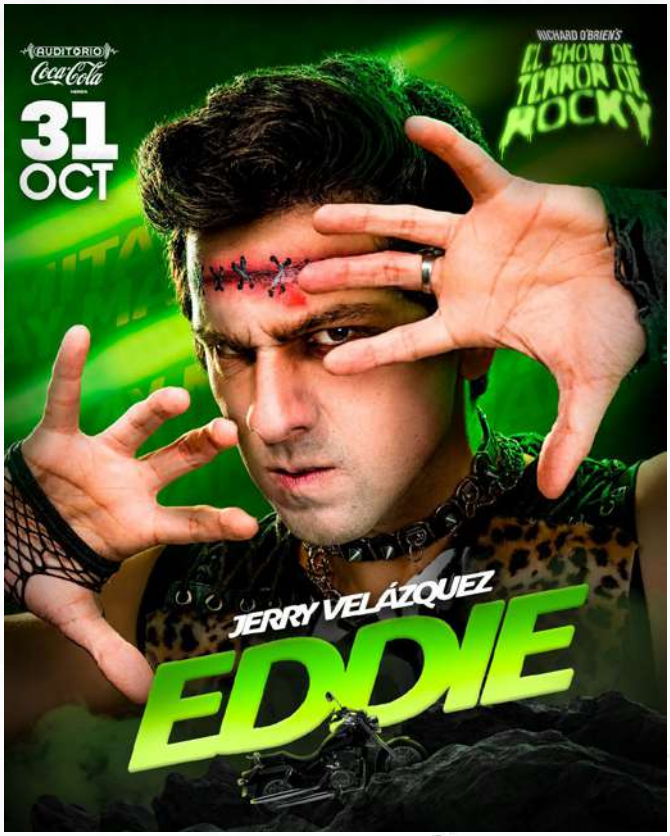
Para Emmanuel Angulo, interpretar a un personaje tan complejo como el travesti extraterrestre protagonista ha sido un reto personal y profesional. "Ha sido difícil porque desconocía el personaje y ha implicado investigar, experimentar con la caracterización y encontrar mi propia propuesta, siempre con la guía de Marissa. Es un personaje que exige tanto física como emocionalmente, pero ha sido muy satisfactorio", comparte el actor.

El proyecto nació como una idea escolar que rápidamente creció en ambición y en escala. Los jóvenes productores, con edades entre 19 y 24 años, se organizaron para conseguir los derechos de la obra, formar un elenco sólido y apostar por uno de los recintos más grandes de la









ciudad. El equipo está conformado por Paulina Quintana, Christian Zepeda, Atziri Chavez, Jorge Pacheco (productor ejecutivo) y Marissa Dib, junto con el resto del elenco local. La función contará también con la participación del invitado especial, Jerry Velázquez, reconocido actor de teatro musical y de televisión.

El Show de Terror de Rocky ha sido un fenómeno global, famoso por sus funciones de medianoche y por su capacidad de crear comunidades entre quienes se sienten ajenos a lo convencional. La película, que fracasó inicialmente en taquilla, encontró su lugar como película de culto y hoy sigue vigente en escenarios de todo el mundo. Su mensaje de autoaceptación y de celebración de la diversidad resuena especialmente en la actualidad.

La cita es el 31 de octubre a las 8 de la noche. Se invita al público a asistir disfrazado y vivir una experiencia teatral distinta, que promete sorprender y dejar huella en el panorama cultural local. Los boletos están disponibles en Boletos MX. No te pierdas esta oportunidad de apoyar al talento yucateco y de disfrutar de una puesta en escena que promete ser inolvidable.



Paloma Alba
Instagram: @palomaalba_
Colaboradora de *Escena*.

T'eep. Sábanas del centro mundo maya: La habitación expandida

La más reciente exposición de Helena Martínez Bolio



T'eep parte de una observación esencial: las sábanas trascienden su función utilitaria y se convierten en el primer refugio del cuerpo, un territorio íntimo en el que los sueños se ensayan y la memoria se posa sutilmente. Estas telas conservan en sus fibras el paso de los días y los gestos cotidianos, funcionando como archivos vivos de la experiencia y de la herencia familiar. Al trasladar las sábanas fuera del ámbito doméstico, la habitación se convierte en un espacio abierto, donde lo privado se transforma en una narrativa colectiva que invita a repensar los límites de la intimidad.

El proyecto propone que el corazón del mundo maya no se encuentra únicamente en sus grandes monumentos, sino también en los actos cotidianos: el cuidado, los lazos y la transmisión de saberes a lo largo de los años. En T'eep, el sueño se convierte en un escenario donde la memoria y el deseo se entrelazan y la imaginación da forma a nuevos relatos. Bordar los sueños en sábanas es un acto de resistencia contra el olvido: el hilo extiende el pensamiento y cada puntada dibuja una red de recuerdos y presentimientos.

A la par de estas creaciones inspiradas en los sueños, surge una reflexión sobre el hogar como es-







pacio de poder y de resistencia. La cama –más allá de ser un lugar de descanso– se convierte en un escenario en el que se inscriben las normas, los silencios y los límites heredados. Las sábanas, en este sentido, aparte de cubrir, también revelan, convirtiéndose así en una superficie donde lo callado encuentra forma y voz.

La habitación expandida no imita el hogar, sino que lo trasciende. Las sábanas colgadas en espacios públicos actúan como banderas de la memoria colectiva, mapas textiles en los que el bordado sustituye a la palabra escrita y da lugar a registros inéditos. Cada pieza es una cartografía emocional: cuerpos, sueños e historias familiares se entretejen en una red invisible, vital para la identidad de la comunidad.

T'eep no es sólo una muestra textil; es una invitación a reconsiderar dónde se gesta el sentido de comunidad. Helena Martínez Bolio nos lleva a explorar la intimidad de aquello que cubre el cuerpo en la privacidad, en esas telas que custodian la respiración y las huellas de quienes las habitan. Tal vez, los archivos más significativos de una cultura no estén en sus monumentos visibles, sino en las sábanas que han sido testigos y guardianas de la vida diaria. La más reciente exposición de Helena Martínez Bolio fue posible, en gran parte, gracias a la beca del Ayuntamiento para creadores con trayectoria, que supuso un impulso decisivo para concretar T'eep. La curaduría estuvo a cargo de Estudio Malix, dirigido por Michael Covián. La exposición se inauguró el miércoles 9 de septiembre, a las 8 de la tarde, y permanecerá abierta hasta el último día de octubre. Podrá visitarse el Museo de la Ciudad de Mérida de martes a viernes de las 9 de la mañana a las 6 de la tarde, y los sábados y domingos de 10 de la mañana a 2 de la tarde, con entrada gratuita.

T'eep. Sábanas del centro mundo maya, propone que el corazón del mundo maya no se encuentra únicamente en sus grandes monumentos, sino también en los actos cotidianos: el cuidado, los lazos y la transmisión de saberes a lo largo de los años.



Paloma Alba
Instagram: @palomaalba_
Colaboradora de *Escena*.

Habita tus sueños, no los interpretes:

Gina Goldfender

Hay libros que enseñan una metodología y otros que acompañan un proceso, pero *En un sueño cabe tu vida* (Hachette Bienestar, 2026), de Gina Goldfender, busca hacer ambas cosas. La psicoterapeuta, especializada desde hace más de tres décadas en el trabajo con los sueños desde la psicología analítica de Carl Jung, propone algo que parece sencillo, pero que cambia por completo la manera en que solemos relacionarnos con nuestro mundo onírico: dejar de interpretar los sueños como acertijos para empezar a habitarlos como experiencias.



Para Goldfender, el error más común consiste en creer que existe un diccionario universal capaz de traducir el significado de cada imagen que aparece mientras dormimos. Esa necesidad de buscar respuestas predeterminadas termina alejándonos de lo que el inconsciente intenta revelar.

De esa observación nace el método Libera Sueña, desarrollado a partir de su práctica clínica y de su investigación personal. Entrar en un sueño creyendo que ya se sabe lo que significa implica perder casi toda la información importante, pues la mente racional busca ordenar y clasificar, mientras que el inconsciente se expresa a través de imágenes, emociones, metáforas y símbolos. Los sueños no llegan para adivinar el futuro ni para lanzar mensajes en clave, sino para ampliar la conciencia.



Por ello, la propuesta central del libro invita a recuperar la intuición y a utilizar la imaginación activa, una herramienta junguiana mediante la cual se establece un diálogo directo con las imágenes oníricas. No importa lo que un manual diga sobre un símbolo en particular, sino descubrir qué despierta en quien soñó. Tras décadas de consulta, la autora confirma que los sueños significan únicamente lo que representan para el mundo interior de cada individuo, nunca lo mismo para todos.

La decisión de abrir la obra con un sueño propio, profundamente personal, tampoco fue casual. El primer capítulo, titulado "No hay luz porque aquí no vive nadie", expone sus propias heridas de la infancia y las dinámicas familiares de control y abandono. Redactar este capítulo le tomó un día y medio, pero el impacto físico no se hizo esperar: al día siguiente su cuerpo reaccionó con malestar severo, náuseas y una alteración profunda. Esta respuesta somática se convirtió en una confirmación en carne propia de cómo el cuerpo guarda las memorias emocionales. Muestra, además, que sanar no significa convertirse en un producto terminado; las heridas se transforman y dejan de gobernar la vida, convirtiéndose en referentes del propio camino recorrido.

Al comenzar el libro desde una profunda vulnerabilidad, la autora buscaba mostrar el proceso de transformación paso a paso, en lugar de limitarse a explicarlo de manera conceptual. "Para que un libro de desarrollo humano trascienda la simple catarsis, debe provocar una experiencia genuina en el lector".



A lo largo de su carrera ha descubierto que aquello que realmente transforma a las personas no es la técnica ni el intelecto, sino el vínculo. Ese mismo lazo es el que intentó trasladar a las páginas: un acompañamiento cercano que sirva de espejo para quien sostiene el texto entre las manos.

La estructura del libro sigue las etapas de la alquimia descritas por Jung. Aunque la palabra suele evocar laboratorios antiguos, en la psicología analítica representa la posibilidad de transformación interior: el momento en que una emoción atrapada encuentra salida, cuando se comprende el origen de un patrón recurrente o cuando una vieja herida deja de gobernar la conducta.

Las personas suelen cambiar de escenario, pareja o empleo creyendo que enfrentan problemas distintos, cuando en realidad repiten la misma temática de fondo. La alquimia comienza al reconocer ese patrón y procesarlo. Esta transformación también implica recuperar la capacidad de disfrute, de asombrarse y de habitar la realidad de manera diferente.

Goldfender compara el proceso terapéutico con la fascinación que ejercen los magos: la ilusión de sacar un conejo de un sombrero vacío se parece al momento en que una persona descubre capacidades que siempre estuvieron dentro de ella, pero que permanecían ocultas tras capas de miedo o culpa. No es magia, sino conciencia, disciplina y autoconocimiento.

Los sueños, además, reflejan el contexto colectivo: las guerras, la incertidumbre, los avances tecnológicos y la inteligencia artificial se infiltran en las imágenes oníricas. "Compartimos realidades emocionales e incluso frecuencias del entorno que influyen en nuestro estado de ánimo, además de arquetipos o símbolos universales. Sin embargo, aunque un símbolo sea colectivo, la vivencia subjetiva es individual, lo que reafirma la imposibilidad de un diccionario único para los sueños", detalla.

"Si una imagen o pesadilla se repite, el inconsciente insiste no como castigo, sino como una invitación a mirar aquello que se sigue evitando. Y aunque los sueños no sustituyen un diagnóstico clínico, ofrecen información valiosa sobre heridas emocionales que a veces no logran expresarse con palabras en consulta", añade la entrevistada.



El proceso de escritura de la obra atravesó un cambio de rumbo propio. La primera versión del manuscrito, de unas cuarenta páginas, era impecable en términos académicos y científicos, pero resultaba aburrida para la propia autora. Tras recordar una observación que le hicieron en un retiro (que escribía demasiado desde la razón y poco desde el corazón), decidió pedirle a su editora que reiniciara el proyecto. "La información técnica sobre las fases del sueño ya está al alcance de cualquiera en internet o mediante inteligencia artificial; lo que no se encuentra en la red es una experiencia humana", confiesa. Decidió entonces redactar desde una postura íntima y verdadera.

En una era dominada por las pantallas y los estímulos digitales, la psicoterapeuta defiende el acto de escribir a mano como una herramienta fundamental para el autoconocimiento. "Escribir a mano involucra simultáneamente al cuerpo, la mente y el corazón, dejando una huella física y emocional que organiza el pensamiento. Al permitir que la mano avance sin censura sobre el papel en blanco, emergen recuerdos, emociones y conexiones que no suelen aparecer con la misma profundidad frente a un teclado", detalla.

El libro de *En un sueño cabe tu vida* no busca poner a la autora como protagonista, sino servir como una puerta de entrada para que cada persona explore su propia interioridad. "Los sueños son una herramienta accesible y gratuita que nos acompaña cada noche; el propósito del libro es ofrecer las claves para habitarlos y descubrir el significado de nuestros propios símbolos", concluye.



"El libro de *En un sueño cabe tu vida* no busca poner a la autora como protagonista, sino servir como una puerta de entrada para que cada persona explore su propia interioridad. 'Los sueños son una herramienta accesible y gratuita que nos acompaña cada noche; el propósito del libro es ofrecer las claves para habitarlos y descubrir el significado de nuestros propios símbolos'".



Renata Marrufo Montañez
Periodista con 35 años de experiencia, especializada en temas de música, moda, espectáculos, tecnología, calidad de vida, salud, religión, literatura y cultura en general. Actualmente es jefa de Diseño y Comunicación del Palacio de la Música, Centro Nacional de la Música Mexicana.

Rafael Salvador Avilés

EL PIANISTA QUE SE FORJA A SÍ MISMO



A los cuatro años, Rafael del Ángel Salvador Avilés encontró una batería en una tienda de Chetumal. La curiosidad infantil hizo el resto: se acercó, comenzó a golpearla y, poco después, sus padres lo llevaron a estudiar música. Aquello que comenzó casi como un juego terminaría convirtiéndose en una de las constantes de su vida. *"Originalmente fui baterista, tomé este instrumento por primera vez a los cuatro años, aunque luego me incliné por el piano".*

TEXTO POR DAVID MONTAÑEZ
FOTOGRAFÍAS PROPORCIONADAS POR EL ENTREVISTADO

Hoy, Rafael vive en Mérida, donde estudia Ingeniería Biomédica en la Universidad Anáhuac, gracias a una beca de excelencia académica. Pero entre clases, proyectos y responsabilidades universitarias, también encuentra todos los días un espacio para sentarse frente al piano. La ciencia y la música, lejos de competir por su tiempo, han aprendido a convivir.

DE LOS VIDEOS DE INTERNET A INTERPRETAR ANTE UN PÚBLICO

Su historia como pianista comenzó de una manera distinta. A los 13 años sintió curiosidad por el instrumento y empezó a aprender por su cuenta. No tenía un maestro ni una formación formal: buscaba en internet videos donde las notas descendían sobre el teclado y, a partir de ahí, intentaba reproducir las obras en un pequeño teclado de 61 teclas.

Su primer gran reto fue también una declaración de intenciones: *"La pieza con la que inicié mi viaje como pianista fue el tercer movimiento de la Sonata Claro de Luna de Beethoven".* Después vendrían Bach, Debussy y, especialmente, Chopin, quien hasta hoy permanece como su compositor favorito.

Durante cuatro años continuó aprendiendo de manera autodidacta. A los 17 conoció al maestro Mario Luciano Pech Rivero, quien le ayudó a pulir su técnica y a preparar su primer recital. Fueron seis meses de trabajo que culminaron con doce obras interpretadas en la Escuela Estatal de Música de Chetumal. *"Lo recuerdo con mucho cariño. A pesar de que estaba nervioso porque era mi primera experiencia, me sentía feliz de poder compartir las emociones que me hacen sentir la música".*

Ha descubierto también la obra de compositores contemporáneos. Menciona al maestro Roberto Abraham, a quien conoció gracias al maestro Russell Montañez. *"Tuve la fortuna de estrenar en noviembre del 2024 la obra de Preludio 1 en un cierre de la compañía de Arte y Cultura de la Anáhuac. Esa obra me encantó".*

LAS OBRAS SON HISTORIAS QUE NOS CUENTAN LOS COMPOSITORES

Para Rafael interpretar música no consiste únicamente en tocar correctamente una partitura. Se trata de entender qué quiso contar el compositor y, al mismo tiempo, encontrar la manera de expresar aquello que la obra provoca en quien la interpreta.

"Me gusta entender las obras como historias que nos quieren contar sus respectivos compositores, emociones que sintieron y les hicieron pensar y componer. Es de lo que más me gusta de ser pianista, transmitir lo que quería transmitir el compositor y lo que a mí me hace sentir su obra". Quizá por eso

habla de la música como una montaña rusa de emociones. Le atraen las obras capaces de pasar de la energía a la calma, de lo romántico a lo intenso.

DOS FACETAS DE SU VIDA QUE HAN LOGRADO ESTAR ARMONIZADAS

Su vida universitaria se ha desarrollado entre la Ingeniería Biomédica y las actividades artísticas. *"Cada día le dedico por lo menos una o dos horas a tocar el piano, siempre encuentro tiempo para estudiar música a la vez que estoy en mis actividades como estudiante de Biomédica".*

En el futuro se imagina como ingeniero biomédico, quizá trabajando en investigación, liderando equipos o incluso en la dirección hospitalaria. Pero no piensa abandonar la música. Le gustaría continuar estudiando, preparar obras y, eventualmente, ofrecer conciertos.

Entre sus mayores objetivos está conseguir un intercambio académico en Alemania. *"Alemania es líder tanto en desarrollo tecnológico de la salud, como en el desarrollo de las artes y la música. Por eso aspiro a una beca de intercambio en ese país".*

ENFRENTAR LOS MIEDOS Y APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES

Rafael habla de las oportunidades como algo que debe buscarse y aprovecharse. De los errores como parte inevitable del aprendizaje. Del miedo como algo que no puede convertirse en freno. "Si quieres realmente lograr algo, lo importante es no desmotivarte cuando las cosas no salen como quieres. Sigue intentando, sigue buscando oportunidades."

Reconoce que detrás de cada logro existe el esfuerzo de su familia. *"Mi familia siempre ha hecho*



grandes esfuerzos y sacrificios para apoyarme. Su apoyo es irreemplazable."

LA DISCIPLINA PARA FORJARNOS A NOSOTROS MISMOS

La música llegó a Rafael primero como un juego, después como una búsqueda y finalmente como una forma de entender y transmitir emociones. Quizá esa sea la lección más interesante de su historia: no existe un camino único para convertirse en artista, ni una edad determinada para comenzar. A veces basta con encontrar algo que despierte curiosidad, dedicarle tiempo y tener la disciplina suficiente para seguir cuando las cosas no salen como uno espera.

Haciendo esto quizá podremos, como Rafael, forjarnos a nosotros mismos.





Rafael Salvador Avilés. Originario de Chetumal, Quintana Roo, es estudiante de Ingeniería Biomédica en la Universidad Anáhuac Mayab y músico con más de 15 años de trayectoria. Inició su formación a los siete años como baterista, realizando presentaciones en distintos municipios de Quintana Roo y participando junto a agrupaciones de trayectoria nacional. Posteriormente formó parte de la agrupación tropical Son Juniors como baterista y timbalero.

A los 13 años comenzó de manera autodidacta sus estudios de piano. Su encuentro con el **Mtro. Mario Luciano Pech Rivero** impulsó su formación técnica y, en 2024, presentó su primer recital con obras de Bach, Beethoven y Chopin.

Ese mismo año se incorporó a la **Compañía de Música de la Universidad Anáhuac Mayab**, donde participó en el estreno mundial del Preludio No. 1 de **Roberto Abraham Mafud** y posteriormente tomó una masterclass con el **Mtro. Jorge Medina López.**

En 2025 inauguró la Segunda Temporada Olimpo junto a la **Orquesta de Cámara de Mérida**. Durante 2026 ha continuado participando en diversos proyectos como baterista y pianista, consolidándose como un intérprete versátil y en constante crecimiento artístico.



David Montañez Rufino

Licenciado en derecho por la Universidad Anáhuac, maestro en Administración Pública por la Universidad del Valle de México y maestro en Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos por la Universidad Internacional Iberoamericana.

En materia cultural, es miembro de Cultura Yucatán A.C. y director editorial de la revista Escena: Arte, Sociedad y Tradiciones. A través de Cultura Yucatán A.C., forma parte de diversos órganos culturales, como el Consejo Consultivo del Palacio de la Música, el Consejo de Arte y Cultura de la Universidad Anáhuac, entre otros.

Adicionalmente, es fundador y director general de MetrópoliMid, plataforma que impulsa el desarrollo urbano sostenible de Mérida.

dg@m50.com.mx | IG: @arteyciudadm

22 AÑOS CELEBRANDO
LO MEJOR DE MÉRIDA



PREGUNTA POR NUESTROS PAQUETES PUBLICITARIOS

aloventasmid@gmail.com | @alorevista ALO! Mérida

MUTE:

una obra sobre los límites humanos en la era de la inteligencia artificial

En la efervescente escena teatral yucateca, surge una propuesta que explora los rincones más oscuros y actuales de la condición humana: *Mute. Miles conectados, miles mirando*, una obra que indaga en los límites humanos en la era de la inteligencia artificial. Bajo la dramaturgia y la dirección de Fabián Sosa, *Mute* se presentará en una breve temporada en el Centro Cultural Olimpo en noviembre y diciembre de 2026.

Fabián Sosa, artista escénico con formación en la Universidad de las Artes de Yucatán (UNAY) y una trayectoria que abarca la actuación, la investigación y la dirección escénica, ha presentado ponencias en Colombia, Argentina, Venezuela y España. Su inquietud creativa lo llevó a explorar más allá de la actuación, incursionando en la dramaturgia y la dirección, así como en la edición de video y la creación de contenido digital. Este recorrido diverso le ha permitido abordar proyectos innovadores como *Mute*.





"*Mute* es una invitación a reflexionar sobre las nuevas formas de soledad, el poder de la tecnología y la vulnerabilidad humana, que fue seleccionado en la categoría de dramaturgia del PECDA 2025 y cuenta con el respaldo del Fondo Municipal en la categoría de creadores con trayectoria".

Mute nace de una inquietud personal y social: cómo la depresión, el abuso narcisista en las relaciones y la influencia de la tecnología afectan a los jóvenes. Fabián Sosa decidió enfrentar el reto de escribir sobre dos temas cruciales: la depresión masculina y el abuso narcisista en las relaciones románticas. El detonante creativo fue preguntarse cómo la inteligencia artificial puede incidir en estos procesos emocionales y psicológicos.

De esta forma, la obra se centra en Adrián, un *streamer* que queda atrapado por una inteligencia artificial en un cuarto repleto de cables. Desesperado por escapar del insomnio, la soledad y la precariedad de su vida, Adrián acepta participar en un juego digital transmitido en vivo que le promete fama y amor incondicional. *Mute* plantea preguntas inquietantes: ¿qué ocurre cuando una inteligencia artificial deja de ser una simple herramienta y comienza a influir en nuestras decisiones y emociones? ¿Hasta dónde llegaríamos por reconocimiento y afecto en la era digital?

La obra explora la gamificación del sufrimiento: cómo la búsqueda de *likes*, vistas y recompensas virtuales puede llevar a los jóvenes a situaciones extremas. A través de una propuesta visual innovadora –vestuarios futuristas, iluminación dinámica, *video mapping* y el uso creativo del humo y de las proyecciones, que se aleja del uso tradicional de pantallas–, se exploran las dinámicas de poder, manipulación y aislamiento; los límites entre lo humano y lo artificial se difuminan.

La voz de la inteligencia artificial está a cargo de la actriz Karla Erosa, mientras que el protagonista, Edward Chan, incursiona en la actuación tras una destacada carrera como diseñador de iluminación. El elenco se complementa con Gaby Jiménez, Valeria Picón y Momus Andrógino. Asimismo, el equipo incluye a Alejandra Quezada en el diseño de iluminación, la asesoría de dramaturgia de Jaime Chabaud y Xavier Villanova, el diseño y la creación de máscaras de Álvaro González, y el apoyo del Centro Cultural 87 y de Creati de Gil Palma.

Mute es una invitación a reflexionar sobre las nuevas formas de soledad, el poder de la tecnología y la vulnerabilidad humana, que fue seleccionado en la categoría de dramaturgia del PECDA 2025 y cuenta con el respaldo del Fondo Municipal en la categoría de creadores con trayectoria. Por lo tanto, la obra ofrecerá cuatro funciones: los días 27 y 28 de noviembre, y 4 y 5 de diciembre, todas a las 20:00 en el Centro Cultural Olimpo. El costo de entrada es de $100 para general y de $80 para estudiantes e INAPAM. La obra está dirigida a adolescentes y adultos.



Paloma Alba
Instagram: @palomaalba_
Colaboradora de *Escena*.

DIRECTORIO CULTURAL

ESPACIOS INDEPENDIENTES

- Casa Circo
- Casa Tanicho
- Centro Cultural La Cúpula
- Centro Cultural Carlos Acereto
- Centro Cultural del Mayab
- Centro Cultural Imagine
- Centro Cultural Olimpo
- Centro Cultural Tapanco
- Centro Cultural Yol-Izma
- Cenzontle Foro Cultural
- Curioso Circo
- Efímero – Arte en Tránsito
- El Teatrito
- Espacio 7 Artes Escénicas
- Espacio CONA
- Foro Alternativo Rubén Chacón
- Foro Artístico y Cultural La Marquesina
- Foro Cultural Por Las Paredes (Umán)
- Fuera de Centro
- La Nube Danza
- Los milagros
- Murmurante / laboratorio escénico transdisciplinario
- Teatro de La Rendija Sede A
- Teatro La Camarita
- Teatro Pedrito "Titeradas"
- Xpresión Centro de Capacitación Artística

¡Da clic al nombre para conocer la ubicación!











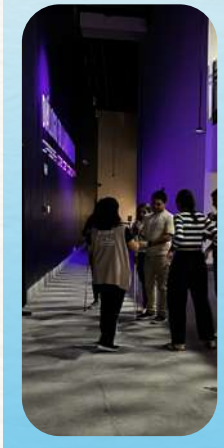
DIRECTORIO CULTURAL

MUSEOS

Ateneo peninsular
Casa del Lagarto
Casa de Cultura de San Sebastián
Casa Manzanero
Gran Museo del Mundo Maya
Mansión de la Alcalá Martín
Montejo 495
MUME Museo de Modelismo Estático
Museo Casa de Montejo
Museo Conmemorativo de la Inmigración Coreana
Museo de Arte Contemporáneo Ateneo de Yucatán (MACAY)
Museo de Arte Popular de Yucatán
Museo de Historia Natural
Museo de la Canción Yucateca
Museo de la Ciudad de Mérida
Museo de la Indumentaria Mexicana
Museo de la Luz Mérida UNAM
Museo de la Muerte de Mérida
Museo de los Ferrocarriles
Museo Interactivo
Museo LARA
Museo Paranormal de Jorge Moreno
Museo Regional de Antropología
Palacio Cantón
Museo Yucatán: Un pasado Presente
Museum of Fine Art Fondation Joseph Kurhajec

¡Da clic al nombre para conocer la ubicación!








Palacio de la Música
Pinacoteca de Mérida Juan Gamboa Guzmán
Quinta Montes Molina

DIRECTORIO CULTURAL

GALERÍAS

¡Da clic al nombre para conocer la ubicación!

- Centro MID guía
- Agustín Galería
- Galería de Arte Municipal de Mérida
- La Sala
- Galería Le Cirque
- Galería Arte y Vida
- Galería Caracol Púrpura Mérida
- Arte1010
- Galería Anónimo
- La Galería de Fabricio Vanden Broeck
- La Galería
- Galería de arte Jícara del Alux
- Galería Terracota. Arte actual
- Galería La Eskalera
- Galería Nahualli
- Galerías SoHo
- Galería La Cúpula
- Casa de las Artesanías
- Galería Tataya
- Casa Gemela
- Laboratorio Filux
- Galería El Zapote Mérida
- MATILDA Mérida







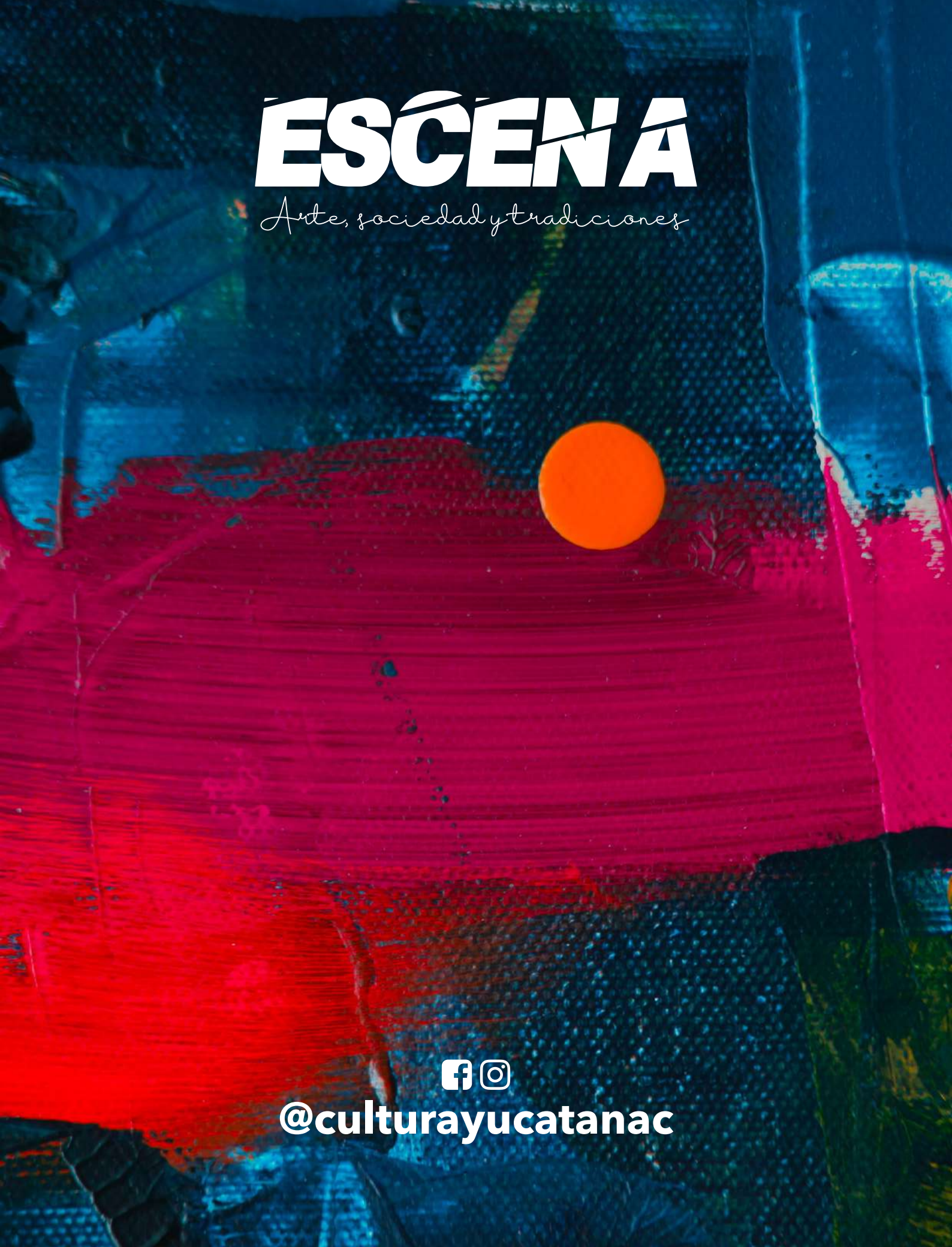











ESCENA
Arte, sociedad y tradiciones
@culturayucatanac